

PLAN LECTOR REGIONAL

“Ancashinos haciendo cosas con las palabras”

“Fortaleciendo las habilidades comunicativas y las emociones para lograr mejores aprendizajes”

TEXTICÓN Nº 5 (V CICLO)

LEAMOS:

EL GATO NEGRO

Dos gatitos, nada más, había tenido la gata de Doña Casimira Vallejo, y ya habían pedido a la citada señora nada menos que catorce. Y es que los gatitos eran completamente negros, y sabido es que hay muchas personas que creen que aquellos traen la felicidad a las casas.

De buena gana Doña Casimira no se hubiera desprendido de aquellos dos hijos de su Sultana; pero su esposo le había declarado que no quería más gatos en su vivienda, y la buena señora tuvo que resignarse a regalarlos el día mismo que cumplieran dos meses.

Mucho tiempo estuvo pensando dónde quedarían mejor colocados; el vecino del piso bajo perdía muchos gatos y no faltaba quien sospechase que se los comía; el tendero de enfrente los dejaba salir a la calle y se los robaban; la vieja del cuarto más alejado era muy económica y no les daba de comer; el cura tenía un perro que asustaba a los animalitos; y así, de uno en otro, resultó que los catorce pedidos se redujeron para Doña Casimira solamente a dos, casualmente el número de gatos que tenía. Aun así, no acabaron sus cavilaciones, y no sabía qué hacer.



Moro, el más hermoso y más grave de los dos gatitos, convendría mejor a Doña Carlota, la vecina viuda del tercero de la izquierda, que tenía una hija muy juiciosa a pesar de sus cortos años; pero Fígaro (así nombrado por el marido de Doña Casimira por haberle hallado un día jugando con su guitarra), no estaría del todo bien en casa de don Serafín, cuyos niños eran muy revoltosos y trataban con dureza a los animales.

Pero al cabo, como el tiempo urgía, Morito fue entregado a Doña Carlota y Fígaro a Don Serafín.

Ambos fueron adornados con collares rojos y cascabeles, y Blanca, la niña de la viuda, y Alejandro y Pepita, hijos del caballero, que también era vecino de Doña Casimira, no dudaron ya que en sus moradas todo sería bienestar y ventura con haber llevado a ellas a los dos gatitos.

Pronto, la casualidad vino a confirmar aquella idea: Doña Carlota ganó un premio a la lotería y Don Serafín, que estaba cesante, fue colocado con doce mil reales en un Ministerio.

-¡El gato negro! -exclamaban los chicos.

-¡El gato negro!

Pero todo esto no impedía que Alejandro y Pepita maltratasen al pobre Fígaro, que, cuando podía, se vengaba de ellos clavando en sus manos los dientes o las uñas; pero como era tan pequeño no les hacía gran daño.

En cambio Morito pasaba los días en la falda de su joven ama y las noches en un colchoncito muy blando que hizo Blanca para el gato en cuanto se lo dieron. Demostraba él su contento con ese ronquido acompasado que en los gatos es indicio de felicidad completa, y es seguro que si hubiese sabido hablar no hubiera dejado de decir a Doña Casimira que no podía haberle proporcionado una casa mejor.

(Adaptación)

COMPRENDIENDO LO LEÍDO:

1. ¿Quién dejaría que se robaran a los gatos?
a. El tendero. c. El cura.
b. El vecino del piso bajo.
2. Según el relato. ¿Por qué Doña Carlota ganó un premio de lotería?
a. Porque compró varias loterías, seguramente. c. Por pura casualidad.
b. Porque el gato negro le trajo suerte.
3. La palabra “cavilaciones” quiere decir:
a. Imaginaciones. c. Odios
b. Dudas
4. ¿Crees qué tener un gato negro como mascota te traería suerte? ¿Por qué?

.....
.....
.....

A ESCRIBIR:

Indicaciones:

Escribe en uno o dos párrafos cómo es tu mascota (u otro animalito de casa) y describe como lo tratas en tu casa. No olvides dar lo mejor de ti. ¡Adelante!

Escribe tu texto aquí:

A COMPARTIR EN FAMILIA:

Dialoga con tu familia sobre algunas creencias que conozcan y escríbelas en tu cuaderno.

“La lectura es uno de los actos más grandes e importantes de la vida”